



SE ACABO “EL PAIS DE LA VACA”, AHORA...

Todas las sojas son del viento



Gran éxito de la gira por Francia

- Se habla de que hubo un “mayo del ‘68” y un “abril del ‘08”
- Nueva teoría infantil: Las presidentas vienen de París
- Carla Bruni interesada en el modelo; podría postularse a presidenta de Francia cuando su marido culmine su mandato
- Dijo la Presidenta: Noté que París está muy telermanizada
- Diálogo con el campo: No los llamé todavía, porque desde París me cobraban larga distancia

El caso Patti

- Explica la Corte: Si no quieren que asuma, en las próximas elecciones voten mejor
- “Más que un premio a Patti, es un castigo al electorado que lo eligió”
- Ahora reclamaría la banca de diputado, pero no creen que pueda pasar entre las rejas

Aumentaron nuevamente los cigarrillos

- Los atados llevarán el cartelito “Fumar es perjudicial para su bolsillo”.

>>> POR RUDY

¿Se acuerda, lector, cuando nos decían “el granero del mundo”? La Argentina iba a ser, ya que no la reserva moral, al menos la reserva alimenticia del planeta. Todos iban a venir a comer acá, y cual idishemame, no los íbamos a dejar irse si no se comían al menos dos platos bien llenos. Y se llevaban un paquetito con cosas para después. Ibamos a ser el gran restaurante mundial. Nuestros jóvenes estudiaban todos para maitres y mozos, había escuelas especializadas en “Esta no es mi mesa”, “Buena elección, señor, lo felicito”; “Hoy no le recomiendo la milanesa, mejor un lomo al estragón”; “¿Qué le hago marchar?” y por supuesto, la superespecialidad que todo mozo debe tener, esa “mirada al bies”, ese “te miro pero no te veo”, ese “sé que me estás llamando, que estás agitando tu mano desesperadamente y no es para saludarme, pero te voy a atender cuando yo quiera”.

Tanto mirar sin ver, tanto mirar para otro lado, que al final lo del granero del mundo... pifffff, terminamos siendo una especie de fonda, donde se come muuuuy bien, pero no podemos cobrar los precios de un restaurante europeo porque, aunque somos mucho mejores, estamos acá, y no allá.

Y se sabe que en el mundo a cada uno le toca lo que le toca. A unos el sexo, a otros la soja. Y a nosotros nos tocó la soja.

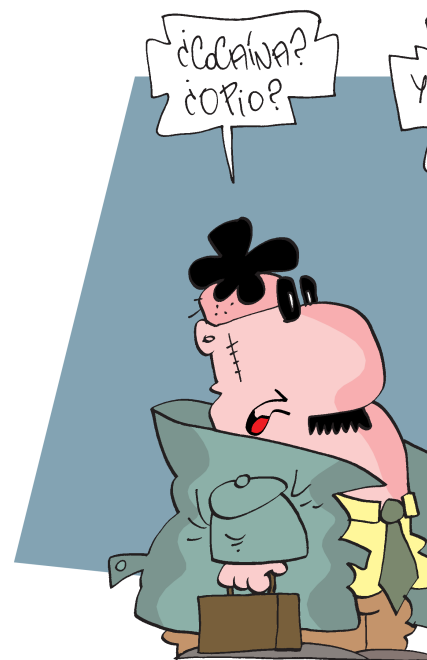
Y mejor que no nos quejemos, porque la soja está de moda entre las vacas chinas, y en Asia en general.

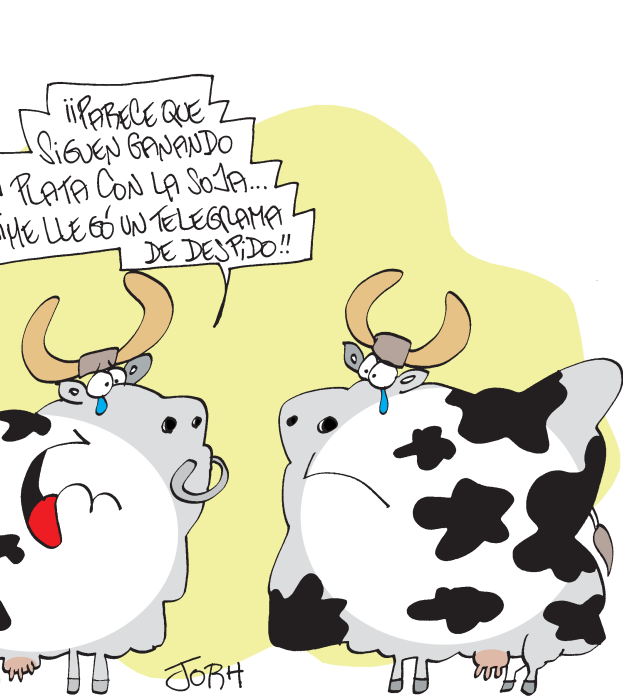
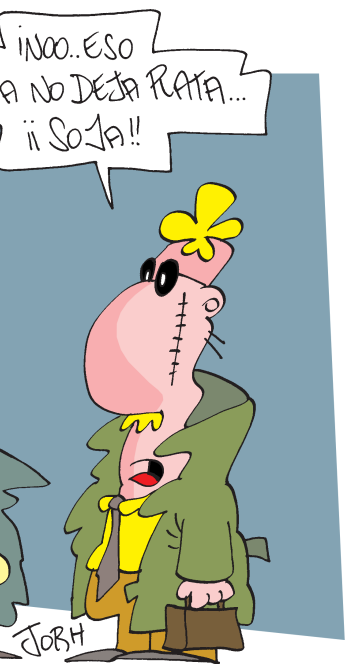
Y nosotros, aunque no somos vacas, entendemos que, si las vacas chinas comen soja, y a China le va muy bien, algo debe haber.

Y nos lanzamos con todo... milanesas de soja, hamburguesas de soja, porotos de soja, ¡¡¡queso de soja, leche de soja!!! ¿Preservativos de soja? ¿Amores de soja? ¿Matrimonios de soja? ¿Pantalones de soja? ¿Gobiernos de soja? Todo está por verse, por oírse y por comerse.

Se sabe que es un producto que complica el cuidado de la tierra en la que se cultiva. Se sabe que está cara, y nos la compran. Se sabe que somos humoristas. Y vamos a aprovechar el buen momento de la soja para hacer chistes sobre el tema.

Hasta la semana que viene, lector.





Derecho al diente

>>> POR EL PROFESOR SOCRATES MOSQUETO

La sensibilidad mostrada por el Gobierno respecto de los pequeños y medianos empresarios debería extenderse a las pymes en general. ¿Para cuándo los pequeños y medianos empresarios industriales se atreverán a juntarse con las grandes empresas para cortar las calles e interrumpir el abastecimiento hasta que se cumplan sus justos reclamos? Un problema es que, a diferencia del generoso apoyo que la Sociedad Rural mostró por los problemas de las pymes, las grandes industrias no se muestran suficientemente sensibles. Pero lo peor es que también los trabajadores están desamparando a nuestras pymes. Muchos obreros y empleados, cuando tienen posibilidad de elegir, prefieren trabajar en grandes empresas, incluso multinacionales, con el egoísta argumento de que pagan mejor y tienen a su personal en blanco.

El Gobierno, en cambio, luego de advertir que el sector agrario es el que presenta mayores índices de trabajo en negro, se apresuró a dictar medidas para favorecerlo. Es que tomó en cuenta lo que los economistas denominan “umbral empresario de conmisericación”. Debido a la lógica propia del funcionamiento económico, los empresarios se ven forzados a atravesar una etapa de acumulación, temporaria, durante la cual no tienen más remedio que pagar sueldos miserables y mantener en negro a sus trabajadores. Este período se extiende hasta un momento crítico en que el empresario, de pronto, se dice a sí mismo: “¡Pero ya no sé qué hacer con tanta plata!” u otra formulación equivalente. Es el anuncio de que ha llegado al *umbral de conmisericación*, pasado el cual, y ya en condiciones materiales de hacerlo, otorga a sus empleados todo lo que les había negado antes.

Se preguntará: ¿cuánto dura la etapa de acumulación que precede al umbral de conmisericación? Según la ciencia económica, esta etapa puede durar desde unos pocos años hasta generaciones enteras, porque depende de la tasa de ganancia empresarial. Lo interesante es que los trabajadores, lejos de esperar pasivamente, pueden contribuir activamente a este proceso: cuanto más trabajen y menos beneficios reciban, mayor será la tasa de ganancia del patrón, menos durará la etapa de acumulación y más pronto llegará el umbral de conmisericación.

Los ruralistas han demostrado que la lucha bien encaminada produce efectos en todos los órdenes, como lo evidenció el dirigente Alfredo De Angeli, a quien, el último día de la protesta, le creció el diente delantero que venía faltándole. Siendo el organismo humano una unidad psicofísica, el renacimiento de la esperanza de los desposeídos se manifiesta en la reaparición de órganos que se creían perdidos, nuevos dientes, nuevo pelo e incluso nuevos brazos, a fin de levantar con pala la cosecha gruesa que se avecina. Es cierto que entre los manifestantes que el martes de la semana pasada se reunieron en Plaza de Mayo, a unos cuantos les faltaban dientes. ¿Les habrán crecido? Pero tampoco es cuestión de preocuparse mucho: ¿tiene derecho al diente quien no tiene qué morder?

Monsterville

¡Chicos, grandes, medianos! Tenemos una buena noticia para todos los amantes, los esposos, los padres, los hijos y los amigos de la historieta. Acaba de ser publicado “Monsterville”, con dibujos de Diego Parés y guión de nuestro Jorh. ¡Ya está en todos los kioscos de revistas de la Argentina, y de Monsterville! Pedila, o exigila, pero ¡comprala!



